

Las mujeres están empoderadas para dirigir sus vidas de manera libre y segura dentro y fuera de la UE. La UE trabaja para garantizar que **no** siguen sufriendo un acceso desigual a los derechos, coerción y violencia.

Hagamos realidad la igualdad de género:

los derechos sexuales y reproductivos son aspectos fundamentales en la salud y el bienestar de todas las personas. Estos derechos están bajo amenaza en Europa, donde fuerzas retrógradas están intentado eliminar la libertad reproductiva de las personas e imponer una visión sobre roles de género en la familia y en la vida pública que causa daño. Las y los miembros del Parlamento Europeo deben defender la libertad reproductiva y oponerse a las medidas coercitivas que los movimientos intolerantes quieren imponer.

El valor de la igualdad de género está arraigado en la ciudadanía en Europa: de acuerdo con una encuesta del Eurobarómetro 2017, un 91 % de las personas que viven en Europa creen que fomentarla es importante para garantizar una sociedad justa y democrática. El principio de igualdad entre hombres y mujeres está recogido en los Tratados Europeos y en la Carta de los Derechos Fundamentales de la UE. Hoy en día las instituciones de la UE trabajan en la promoción de la igualdad económica entre mujeres y hombres, en la desaparición de la brecha salarial de género, en el aumento del equilibrio de género en la toma de decisiones y en la eliminación de la violencia de género. Asimismo, la UE está fomentando la igualdad de género fuera de sus fronteras.

LA IGUALDAD DE GÉNERO ES UN VALOR FUNDAMENTAL DE LA UE



La salud y los derechos sexuales y reproductivos (SDSR) están en la base de la salud y el bienestar de todas las personas que viven en Europa e incluyen desde el acceso a la anticoncepción, los servicios de atención del aborto, los servicios de salud sexual y la educación afectivo-sexual, hasta la protección de toda persona contra la violencia y la coacción, cualquiera que sea su identidad de género u orientación sexual. Poder acceder a estos servicios es un prerrequisito clave para lograr la igualdad de género. Sin embargo, el acceso a la SDSR **varía enormemente** entre los Estados miembros de la UE y dentro de los mismos, lo que tiene graves consecuencias, en particular para quienes viven en una situación de mayor vulnerabilidad. Al mismo tiempo, las persistentes desigualdades de género son una causa fundamental de que los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres no estén garantizados y deben abordarse para eliminar peligrosas y discriminatorias prácticas en materia de salud, y para eliminar la coacción reproductiva.

LA SALUD Y LOS DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS SON PRERREQUISITOS PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO

LA LIBERTAD REPRODUCTIVA Y LA IGUALDAD DE GÉNERO ESTÁN SIENDO ATACADAS

En los últimos años se ha vivido un aumento de los movimientos coercitivos dentro y fuera de la UE, con ataques crecientes contra la igualdad de género, los derechos de las mujeres y la libertad reproductiva. Estos movimientos intentan privar de la salud y los derechos sexuales y reproductivos a las mujeres y de los derechos humanos a las personas LGBTI+ (lesbianas, gais, bisexuales, trans, intersexuales), entre otras. Se trata de movimientos coercitivos vinculados con movimientos y partidos europeos intolerantes o de extrema derecha que ponen en peligro los valores europeos, los derechos fundamentales y la democracia en general. Su financiación y sus verdaderos objetivos a menudo carecen de transparencia. Buscan revocar las leyes actuales sobre los derechos humanos básicos relacionados con la sexualidad y la reproducción tales como el derecho al divorcio, al acceso a la anticoncepción, a recibir tratamientos de fertilidad, a la atención del aborto o a la igualdad de las personas LGBTI+.



CON EL FIN DE CONTRARRESTAR FUTUROS INTENTOS DE RESTRINGIR LA LIBERTAD REPRODUCTIVA Y LA IGUALDAD DE GÉNERO, LE ANIMAMOS A:

- Defender el derecho de todas las personas a disfrutar de vidas reproductivas libres y seguras y sin discriminación
- Trabajar por la erradicación de la desigualdad de género y la violencia de género y garantizar que se pongan en práctica las normas necesarias para lograrlo
- Denunciar con firmeza los discursos reaccionarios y prevenir la promulgación de leyes y políticas que minen la igualdad de género y la salud y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, insistiendo en que tales medidas retrógradas no tienen lugar en la Europa democrática del siglo XXI
- Invertir recursos en el desarrollo de iniciativas de amplio alcance para cambiar normas sociales nocivas y para defender los derechos de las mujeres y la igualdad de género, y convertirlo en una prioridad política
- Ofrecer apoyo político y económico a los grupos que trabajan en la defensa de los derechos de las mujeres y los derechos humanos, en particular a aquellos que trabajan en contextos difíciles, también dentro de los Estados miembros de la UE